



LAS BOTICAS DEL MAR. INVENTARIOS DE BOTICAS EMBARCADAS EN LA CARRERA DE INDIAS

THE PHARMACIES OF THE SEA.
INVENTORIES OF BOTICAS EMBARKED ON THE RACE TO INDIAS

Cecilio J. Venegas Fito^{1,3}, Raquel C. Cueli Trelle² y Antonio Ramos Carrillo²

¹Colegio Oficial de Farmacéuticos de Badajoz, C. Ramón Albarrán, 15, bajo 06002

²Facultad de Farmacia, Universidad de Sevilla, C. Profesor García González, 2

³Académico correspondiente de la Real Academia Nacional de Farmacia

corresponding author: ceciliojosevenegas@redfarma.org

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

RESUMEN

Con el inicio del Renacimiento aconteció un despertar en la sociedad europea experimentando cambios de crecimiento personal y forma de vida junto con inquietudes científicas que se traducen en la búsqueda de nuevos territorios, como en este caso: la Colonización de América. Esta supuso una revolución botánica con la introducción de nuevas plantas, drogas y fármacos a la terapéutica de las enfermedades de España del siglo XVI, que seguía hasta ese momento una farmacoterapia fundamentada en el galenismo, completada con los remedios de Paracelso y del mundo oriental, lo cual es constatable en los inventarios analizados. Estos inventarios incluyen además de los simples y compuestos utilizados, lo que ahora denominaríamos material sanitario como clísteres y orinales, siendo de ayuda para vislumbrar las aplicaciones de las terapias y de los fármacos. Por otro lado, podemos observar la presencia de las drogas de procedencia americana como el ruibarbo de Indias, la cañañistula y el drago.

Las diferentes expediciones se encuentran en un marco histórico con un mismo denominador en común, la búsqueda de especias y oro, el comercio, aunque asimismo incluimos la instalación de una farmacia oficial en Puerto Rico.

Los inventarios analizados de los remedios embarcados en las flotas en estas travesías son: el inventario de la expedición de Juan de Aguado de 1495, la expedición de Pedrarias Dávila en 1513, el inventario de Fray Luis de Figueroa en 1516, el inventario de Hernando de Torres en 1512 y, por último, el inventario de los remedios embarcados en la expedición de Magallanes – Elcano. Todos de gran interés, la importancia de la primera vuelta al mundo pone en valor ese inventario. Por su parte, la institucionalización de las farmacias en América comenzó con el boticario sevillano Hernando de Torres y su llegada a Puerto Rico en 1512, este inventario incluía instrumentos clásicos del arte farmacéutico como morteros y balanzas, especias y medicamentos variados en formas farmacéuticas como ungüentos y jarabes.

ABSTRACT

With the beginning of the Renaissance, an awakening occurred in European society experiencing changes in personal growth and way of life along with scientific concerns that translate into the search for new territories, as in this case: the Colonization of America. This was a botanical revolution with the introduction of new plants, drugs and drugs to the therapeutics of the diseases of Spain of the sixteenth century, which followed until then a pharmacotherapy based on Galenism, completed with the remedies of Paracelsus and the oriental world, which is verifiable in the inventories analyzed. These inventories include, in addition to the simple and compounds used, what we would now call medical equipment such as clisters and urinals, being helpful to glimpse the applications of therapies and drugs. On the other hand, we can observe the presence of drugs of American origin such as Indian rhubarb, cane and dragon tree.

The different expeditions are in a historical framework with the same common denominator, the search for spices and gold, trade, although we also include the installation of an official pharmacy in Puerto Rico.

The inventories analyzed of the remedies embarked on the fleets on these voyages are: the inventory of the expedition of Juan de Aguado of 1495, the expedition of Pedrarias Dávila in 1513, the inventory of Fray Luis de Figueroa in 1516, the inventory of Hernando de Torres in 1512 and, finally, the inventory of the remedies embarked on the expedition of Magellan – Elcano. All of great interest, the importance of the first round the world puts in value that inventory. For its part, the institutionalization of pharmacies in America began with the Sevillian apothecary Hernando de Torres and his arrival in Puerto Rico in 1512, this inventory included classic instruments of pharmaceutical art such as mortars and scales, spices and varied medicines in pharmaceutical forms such as ointments and syrups.

Palabras Clave:

América
inventario
boticas
Indias

Keywords:

América
inventory
apothecaries
Indies



1. INTRODUCCIÓN

Se nos ofrece hoy en día, a través del feliz nonagésimo aniversario de la revista *Anales de la Real Academia Nacional de Farmacia*, la posibilidad de colaborar en el número extraordinario conmemorativo.

Nuestra participación tiene que ver con nuestra actual línea de investigación en relación con la botica y los boticarios, la Historia de la Farmacia y de la Terapéutica, en el primer tiempo histórico de las exploraciones y descubrimientos realizados por los españoles en América. Desde la disciplina de la Historia de la Farmacia de la Facultad de Farmacia de Sevilla debemos tener una especial vinculación con la cuestión aunque, naturalmente, éste es un tema que había sido ya transitado. En particular José Luis Valverde con sus catálogos de documentos de interés histórico - farmacéutico conservados en el Archivo General de Simancas, Navarra y Sevilla, este último con la colaboración de Josefina Hidalgo, y otros con Carmen Marín, Mercedes Fernández Carrión y otros. Ahora, los medios de búsqueda automatizada y la digitalización de bibliotecas y archivos ponen a nuestro alcance mayores posibilidades de búsqueda documental y trabajos previos sobre esta materia.

Particularmente, también con ocasión del Quinientos Aniversario del primer viaje de circunnavegación llevado a cabo por la Armada de Magallanes y Elcano, hemos publicado el único libro registrado sobre esta materia aún en la avalancha de obras que han salido de diversas editoriales a este respecto (1). La Expedición de Magallanes y Elcano ha sido punto de atención difusiva para muy diversos soportes y medios de comunicación, y nos pareció una buena ocasión de estar presentes con aportes sobre la Historia de la Farmacia en estos años. Además, el inventario en las embarcaciones resulta una pieza importante en relación con el conocimiento sobre la terapia de la época examinada.

En este mismo orden de acontecimientos, nos hemos hecho eco, conjuntamente con el estudio del botiquín de a bordo, de aquellos que partieron a las Indias (2) para ejercer el entonces oficio de boticario en las tierras recién descubiertas. Una de las boticas que analizaremos estaba destinada a su vez a la fundación de un hospital en Santa María la Antigua del Darién, hecho que finalmente no tuvo lugar, y otra incumbe al registro del inventario del primer boticario establecido con los oportunos requerimientos legales en el Nuevo Mundo en Puerto Rico.

Para la consecución de nuestro objetivo, seguiremos también muy de cerca, respecto a las boticas embarcadas en flotas, una relación pormenorizada que nos proporciona Ladero Quesada (3), y que describe algunas de ellas en buques pertenecientes a varias de las numerosas expediciones y viajes de los habidos en el s. XV, y el primer cuarto del s. XVI, o sea, hasta la expedición de Magallanes

y Elcano. Con todo lo descrito, disponemos así de la relación basada en la documentación examinada por Ladero (4) y previamente por la investigadora inglesa Alice Gould en los primeros años del s. XX. Nuestro estudio detallado de la documentación sobre los remedios embarcados en las expediciones nos permite aportar analogías, concordancias y diferencias, a la búsqueda de incrementar el conocimiento sobre el particular. Aunque el literal de los inventarios es conocido, es novedoso nuestro aporte al hacer un estudio comparativo entre ellos.

2. MATERIAL Y MÉTODO

Hemos partido de la búsqueda de las fuentes históricas primarias conservadas en el Archivo General de Indias de Sevilla. Estos se han consultado de manera digital a través del Portal de Archivos Españoles (PARES). Asimismo, hemos completado la investigación con libros, artículos científicos, o comunicaciones científicas en Congresos.

Los puntales claves analizados son una serie de cinco inventarios de materiales y productos de botica que se encontraban inmersos en los diversos viajes, como son: la expedición de Juan de Aguado de 1495, la expedición de Pedrarias Dávila en 1513, el inventario de Fray Luis de Figueroa 1516, el inventario Hernando de Torres en 1512 para Puerto Rico y, por último, los remedios embarcados en la primera circunnavegación de la tierra por Magallanes – Elcano en 1521. Tras su examen, se ha confeccionado una exhaustiva tabla Excel para sacar conclusiones de una forma transversal y fluida, todo ello soportado como es lógico con un estudio bibliográfico *ad hoc*.

3. DISCUSIÓN

La historia de las primeras exploraciones españolas al Nuevo mundo habidas a caballo del s. XV y XVI, pasa por los siguientes nombres sobradamente conocidos: Cristóbal Colón, Alonso de Ojeda, Diego de Lepe, Alonso de Ojeda, Pedro Alonso Niño, Vicente Yáñez Pinzón, Diego de Lepe, Alonso Vélez de Mendoza, Rodrigo de Bastidas, Alonso de Ojeda, Nicolás de Ovando, Diego de Nicuesa, Diego Velázquez de Cuéllar, Juan Ponce de León, Juan Díaz de Solís y - tras la muerte de este - su cuñado Francisco de Torres, Francisco Hernández de Córdoba, Juan de Grijalva, Hernán Cortés, hasta finalmente Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano a la muerte del primero.

Cada una de estas expediciones, y otras, tuvieron un denominador común: especias y oro, o por el contrario, oro y especias. Fueron estas las dos obsesiones (5) para el retorno económico de las expediciones, las cuales eran a tercio de tipo militar, económico



y religioso. Así lo indican las prosas concisas, tersas y elegantes de los Cronistas de Indias, las de Fernández de Oviedo, Bernal Díaz del Castillo o de López de Gómara.

Respecto al oro es bien conocida la recomendación de Fernando II de Aragón: *"Logra oro, humanamente si es posible. Pero consigue oro a cualquier precio"*. También se debe a Fray Bartolomé de las Casas la cita que indica que:

"Cundiera la fama de que se pescaba oro en Tierra Firme y para ir a pescarlo casi toda Castilla se movió".

De esta forma (6), podemos leer en cualquiera de las crónicas de Indias:

"Tomaron seiscientas personas, discurrieron por la costa, pensando rescatar oro; entraron en el golfo de Urabá, y en un arenal halló Juan de la Cosa oro, que fue lo primero que de allí se presentó al rey. Llevaban muy llenos de gente los navíos; dieron vuelta a Santo Domingo, que ni hallaban rescate ni mantenimiento".

De otro lado, las especias tenían un precio desorbitado en cualquiera de las Ferias de Castilla, usándose como moneda de trueque y llegando a afirmarse de un hombre rico que era *"una bolsa de pimienta"*. El sobre valor alcanzado (7) por la especiería en su transporte entre las Molucas y Sevilla llegó a cifrarse en 70 veces.

Y es que es en la conquista de las "Islas de las Indias", o su paso hacia ellas posteriormente, cuando Núñez de Balboa en 1515 contempla desde la cordillera del Darién el mar que existe al otro lado, cuando los españoles dejan de pensar en América como un conjunto de islas sueltas. Comprenden entonces que se trata de un continente y buscan con afán el paso que habría de conducirlos al Oriente milenario.

Colón se había hecho a la vela buscando agrandar Castilla en tierras y mar. Y con él la larga saga de tripulaciones, hombres y preparos. Magallanes y Elcano completan la aventura, logrando llegar, con el concurso de Cortés y Pizarro, al doble objetivo pretendido en el plano económico. *"Oro y especiería"* se pregona (8) en los banderines de enganche de las costas sur de España para enrolarse en las expediciones. En ellos se prometía *"el tintineo de los doblones y el esplendor de las especias"*.

A la búsqueda de todas esas riquezas fabulosas y, para ensanchar los límites de la conquista de almas para Dios y la religión católica, se fueron aparejando naves y la Corona se echó al mar. Pero no solamente ocurrió un hecho social y económico, en palabras de Marañón (9) *"los españoles fuimos a América con un ansia de aventura, codicia y lucro, pero en mayor medida para conocer"*. Fruto de ese anhelo, de esa ambición de conocimiento, fue el relevante incremento que las plantas americanas supusieron para la terapia de Occidente (10).

Fue un tiempo para el que Pedro Mártir de Anglería acuñó su conocida frase *"Nihil jam Hispania Ardum"*, que vertido al romance dice: *"Para España no hay ya nada imposible"*.

Así las cosas, nos corresponde hoy seguir intentando implementar y aunar conocimientos sobre el aspecto que nos compete, ya que la historia de la Farmacia (11) puede ser definida como *"todo lo concerniente a los aspectos profesionales, en sus vertientes institucionales, corporativas, sociológicas, económicas, legales, culturales, biográficas o bibliográficas y todo lo tocante al sustento científico y tecnológico de su actividad, en tanto tenga relación, directa o indirecta con el diseño y la elaboración de los medicamentos o con las aspiraciones del ser humano enfermo respecto a la virtud curativa de los fármacos"*. Y es que todas las expediciones, al ser participadas en gran medida por la Corona, nos han dejado un importante rastro documental visible en los archivos españoles, particularmente en los legajos pertenecientes a la Casa de Contratación conservados en el Archivo de Indias, como ya hemos puesto de manifiesto.

Podemos tener conocimiento de la concomitancia de los medicamentos con las exploraciones y viajes desde el primer viaje de Colón, con la aparición de la almáciga (12):

"Estando así vino el contraamaestre de la Niña a pedir albricias al Almirante porque había hallado almáciga, mas no tría la muestra porque se le había caído. Prometiéndoselas el Almirante y envió a Rodrigo Sánchez y a Maestre Diego a los árboles y trajeron un poco de ella, la cual guardó para llevar a los Reyes y también del árbol; y dice que se conoció que era almáciga, aunque se ha de coger a sus tiempos, y que había en aquella comarca para sacar mil quintales cada año".

No obstante lo anterior, no será nuestra misión hoy detenernos en el descubrimiento y explotación de las plantas medicinales americanas, de cuyo uso y virtudes hace relación el poeta Castellano en su Elegía de varones ilustres de Indias:

*"Que de yerbas halló grandes secretos
Con cuya propiedad a la contina
Obraba salúferos efectos"*

O también Castillejo:

*"Guayaco si tu me sanas
Y sacas de estas pependencias
Cantaré tus excelencias
Y virtudes soberanas
Dulcemente..."*

Sino, por el contrario, en lo que guarda relación con los botiquines estibados para uso en las propias naos o en las factorías y fuertes de las primeras poblaciones.

Nuestro primer documento a analizar se encuentra incluido en la documentación de referencia que formaba parte de la expedición capitaneada por Juan Aguado (13) (nº 1 en la relación



de Armadas antedicha). En palabras de Arranz Márquez, "Aguado, capitaneando cuatro carabelas bien surtidas de trigo (14), cebada, bizcocho, vino, vinagre, aceite, tocino, queso, pescado seco y habas salió del puerto de Sevilla el 5 de agosto de 1495 y llegó a la Isabela en el mes de octubre". A continuación facilitamos un fragmento de la transcripción de este inventario:

<i>"Emplasto de diageminis,</i>	<i>12 onzas, a 70 m. la libra</i>
<i>Costra çidra,</i>	<i>11 libras y 2 onzas, a 46 m. la libra</i>
<i>Sen (o mien),</i>	<i>1 libra, a 100</i>
<i>Tamarindos,</i>	<i>3 onzas, a 10 la onza</i>
<i>Turbiti,</i>	<i>3,5 onzas, a 31 la onza</i>
<i>Adzarí,</i>	<i>2 onzas, a 10 la onza</i>
<i>Sangre de drago de gota,</i>	<i>2 onzas, a medio real la onza</i>
<i>Coloquetida,</i>	<i>8 onzas, a 350 la libra</i>
<i>Asafetida,</i>	<i>4 onzas, a 6,5 la onza</i>
<i>Cera pini,</i>	<i>2 onzas, a 62 la onza</i>
<i>Ruybarbaro,</i>	<i>2 onzas, a 186 la onza"</i>
[...]	

La transcripción (15), de Ladero Quesada de esta botica enviada en 1495 nos implementa la adquisición de los simples y compuestos tratados por el Maestre Jerónimo.

Por el mismo investigador, también sabemos de la existencia de otro inventario de botica en la expedición de Nicolás de Ovando que partió de Cádiz en 1502 y que transportaba no menos de dos mil quinientas personas a modo de colonos. La flota estaba compuesta por 32 embarcaciones hacia La Española, siendo la Armada más grande hasta la fecha con destino a Indias y estuvo sufragada esencialmente con capital privado.

A partir de ese momento, como el caso de Diego Colón en 1509 (16), siguieron sucediéndose expediciones que arribaban a Indias con las características propias y otras comunes que introdujimos en el principio de este artículo.

Ahondamos ahora en los pormenores de otro documento de botica. Se trata del que puso de manifiesto Mena en su documentado trabajo en torno a la Expedición de Pedrarias Dávila a Castilla del Oro en 1513 (17), y que figura como nº 19 en la relación de Armadas que propone Ladero y de cuyos gastos tomó nota el Tesorero de la Casas de Contratación Sancho de Matienzo el mismo año (18).

Para este inventario sí sabemos del boticario preparador y al físico encargado de hacer el seguimiento del viaje. Se trata del boticario Solórzano y del físico Barreda, que percibieron doce reales por su trabajo en el aprecio y examen de los géneros de la botica (19). Sobre Barreda, se le avala y recomienda para formar parte de la expedición (20) y de le dotan de doce mil maravedíes para ayudas de coste de su pasaje (21).

A continuación, transportamos un fragmento de este inventario que está la monografía de referencia y donde figuran las unidades para cantidades y el correspondiente precio en maravedíes:

<i>"Emplastos (en libras)</i>		
<i>Oxinozo</i>	<i>2</i>	<i>544</i>
<i>Granadei</i>	<i>2</i>	<i>320</i>
<i>Apostolicon</i>	<i>1</i>	
<i>Degenis</i>	<i>7</i>	<i>952</i>
<i>Estomaticon</i>	<i>2</i>	<i>544</i>
<i>Diaquinilon</i>	<i>-</i>	<i>50"</i>
[...]		

Adicionalmente a todo lo anterior, está documentada otra botica en el flete debido a Fray Luis de Figueroa y los frailes jerónimos que le acompañaron, que llevaron otra, en 1516 (nº 1446 de la cuenta de Matienzo). El fraile inició su aventura en el Nuevo Mundo el 20 de diciembre de 1516, cuando partió rumbo a La Española junto con otros dos compañeros, fray Alonso de Santo Domingo y fray Bernardino de Manzanedo. En esta ocasión para corregir los abusos detectados por el padre Bartolomé de las Casas por el poder de los encomenderos.

El inventario, que también referencia Ladero, se conserva, igual que los anteriores, en el Archivo General de Indias de Sevilla. Veamos un fragmento (Siç):

"Las cosas que se compraron de botica por mano de Gerónimo Baron, boticario, son las siguientes:

<i>5 azumbres de agua rosada, a 2 reales el azumbre (22)</i>	<i>340</i>
<i>13,5 libras de azúcar rosada</i>	<i>540</i>
<i>28 libras de carne de membrillo, a real la libra</i>	<i>952</i>
<i>Media libra de pimienta</i>	<i>50</i>
<i>Media libra de canela</i>	<i>210</i>
<i>Media libra de clavos</i>	<i>220</i>
<i>4 onzas de azafrán</i>	<i>150</i>
<i>4 onzas de jengibre</i>	<i>25"</i>
[...]	

Toca ahora hacer mención aquí al inventario de botica de la Armada de Magallanes (23), nº 23 en la relación de Armadas que expone Ladero (24). Los remedios de la expedición han sido estudiados a fondo por los autores Venegas Fito y Ramos Carrillo en una monografía específica. Los 70.000 kilómetros recorridos, y los 1.100 días de navegación nos hablan por sí solos de su importancia, en una expedición que, en palabras de Elcano, fue la primera en "recorrer y descubrir toda la redondez del mundo". La expedición embarcó con provisiones para dos años, y las "cosas de botica" viajaron en la Trinidad, la nao capitana.



Así, para dar uniformidad al texto, ofrecemos al lector un breve párrafo de este inventario (Siq):

"Relación de las medicinas y conserbas y aguas y azeytes y laxativos y cordiales y synples y otras cosas que se compraron de Johan Bernal boticario:

Ungüentos: un bote de cada uno, con diversos pesos y precios, según el siguiente detalle:

<i>Diagianino</i>	<i>1 libra 14 onzas</i>	<i>170</i>
<i>Ungüento conservativo</i>	<i>2 libras</i>	<i>272</i>
<i>Diacatolicon</i>	<i>15 onzas</i>	<i>476</i>
<i>Diarodon</i>	<i>1 libra</i>	<i>200</i>
<i>Diafenicon</i>	<i>1 lib. 14 onz.</i>	<i>340"</i>
[...]		

Finalmente, descollamos ahora la botica del sevillano Hernando de Torres, considerado el primer boticario (25) llegado con Real Aprobación para establecerse con drogas, medicamentos y utilaje farmacéutico en América en la isla de Puerto Rico en 1512 (26). Ofrecemos a continuación un brevísimo fragmento del inventario (Siq):

"1 libra de unguento estomaticon en 2 ts.; 4 libras de jarabe eupatorio en 1 po.; 4 libras de jarabes de raíces en 4 ts.; 4 libras de jarabe de arrayán en 4 ts.; 1 libra de jarabe de fumusterra en 2 ts.; 4 libras de miel rosada colada en 4 ts."

[...]

De otro lado, están las drogas de procedencia americana que hacían el viaje de ida y vuelta, como el ruibarbo de indias (27), la cañafistula o el Drago (28), todas ellas anotadas por Monardes. Por la época estudiada no tienen presencia otras tres drogas americanas de enorme interés como la quina, la coca o el curare. Para el caso de la quina, habría que esperar la presencia de Juan de Vega, y su introducción de la planta procedente del Perú en 1640 (29).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los simples vegetales más destacados en los inventarios de Aguado, Pedrerías Dávila y Figueroa en el marco de 1495 a 1516 son el azafrán, la pimienta, la canela, el clavo y el jengibre. Las especias, como es sabido, volvieron a España en el tornaviaje de Elcano pero ya se usaban y eran muy apreciadas, de ahí el ahínco comercial en conseguir las en la expedición de Magallanes y Elcano.

También la sangre de drago y el amoniaco se encontraban en tres de los inventarios inspeccionados: Aguado, Pedrerías Dávila y Hernando de Torres.

Desde el punto de vista pecuniario, hemos de subrayar dos simples vegetales de elevado precio; el ruibarbo y la escamonia, estando presente en la documentación de Aguado, Pedrerías Dávila y en el inventario de la botica de Hernando de Torres para Puerto Rico. Su importe por 1 libra de la escamonia corresponde a 1.125 maravedies, y de ruibarbo a 4.500 maravedies.

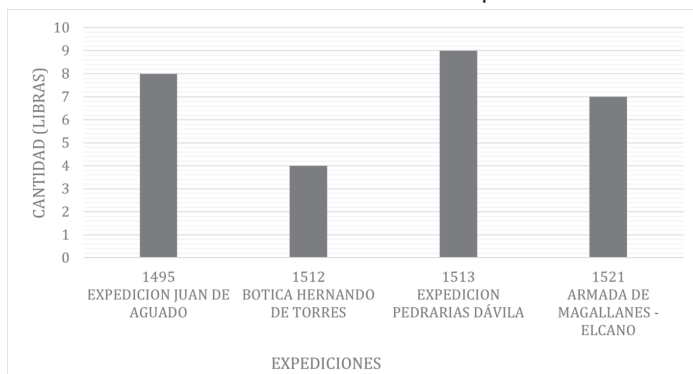
Por otro lado, las violetas se encontraban dentro de nuestros cinco inventarios examinados. La cantidad presente aproximada en común era de 1 libra equivalente a 450 gramos con un coste de 100 maravedies por cada libra. Las rosas secas se encuentran en tres de nuestros cinco inventarios, fluctuando la cantidad entre 1 libra en dos de los inventarios y de 4 libras en el de Pedrerías Dávila. Por cada libra tenía un coste de 100 maravedies.

Por último, resaltar en este apartado de los simples vegetales, el incienso (fumigatorio, en aceite se empleaba en reumatismo), adscrito a Pedrerías Dávila, Hernando de Torres y Magallanes-Elcano, con un importe de 80 maravedies por libra de incienso. La cañafistula (*Cassia fistula*, purgante) que está presente en la expedición de Pedrerías Dávila, en el inventario de la botica Hernando de Torres y en la expedición de Magallanes - Elcano, con un precio de 200 maravedies por cada libra.

Respecto a simples minerales, el alumbre de roca (sulfato doble de aluminio y potasio, contra las hemorragias) se encuentra en todos los inventarios, salvo en el de Figueroa, con un precio de 10 maravedies por cada libra. Son altas las cantidades que se transportaban en las expediciones con una media de 6 libras, equivalente a 2700 gramos, si comparamos con otras especies vegetales o animales. Es llamativa la conserva de carne de membrillo presente en las cuatro expediciones en este formato ya que mejora la conservación evitando que se estropee, sobresaliendo de manera en la Pedrerías Dávila con 500 libras respecto al resto de expediciones.

En lo tocante a los medicamentos simples, resaltamos el aceite de almáciga (el aceite se hace a partir de la resina del lentisco, se emplea para fortificar las encías y perfumar el aliento) y el aceite de asensios (es el ajeno, *Artemisia absinthium*). Ambos forman parte de los aceites más utilizados, después de estos, el aceite de eneldo (carminativo y anodino, se puede usar en fricciones), el de alcapparas, el de manzanilla (en fricciones para los dolores artríticos) y el rosado (aceite de rosas pálidas).

Los jarabes tenían una elevada presencia en los inventarios por su conservación y facilidad de dosificación del fármaco. Los más presentes son *el jarabe de fumoterre (Fumaris officinalis; diurética y sudorífica)*, *la miel rosada colada (a base de miel y zumo de las rosas. Para úlceras de la boca, en gargarismos o colutorio) y jarabe de asensios*. En el inventario de la expedición de Juan de Aguado, se transportaban jarabes en grandes cantidades como lo siguiente: *el jarabe de menta composita con 12.5 libras, jarabe de escolopendra con 11 libras, jarabe aceitoso de cidra con 11 libras*

Tabla 1. Relación de cantidades en libras de miel rosada colada durante las distintas expediciones.


(*Citrus medica*. Según Jourdan, lleva corteza, aceite y zumo de cidra y azúcar. Es atemperante, estimulante y diurética). Por otro lado, en la expedición de Pedrarias Dávila también se hace presente los jarabes transportados en altas cantidades como: *jarabe de eupatorio* (para la flema), *jarabe de arrayán* (lleva flores de arrayán o mirto), *jarabe de borrajas* (se usaba como diaforético) y *jarabe de cantueso* (lleva espigas de cantueso), entre otros. Todos ellos con una media de 10 libras equivalente a 4500 gramos, y con un precio aproximado de 400 maravedíes cada uno.

Insistir en los más repetidos en nuestros inventarios, la miel rosada colada tuvo una fluctuación en sus cantidades presentes en las diferentes expediciones en nuestro estudio como observamos a continuación en la tabla 1.

Los polvos y emplastos están menos presentes en los inventarios, siendo el más destacable el *polvo de diamargaritón frígido* (lleva perlas. Sirven para fortificar el corazón, cabeza y estómago y purifican los humores) con menos de 1 libra en las diferentes expediciones. Respecto a los emplastos, podemos destacar el *emplasto diaquilón* (lleva, según Joseph Jacob Ritter, litargirio y aceite de oliva, mucílago de semilla de alholva, semilla de lino y

raíz de malvavisco. Al ser emoliente, sirve para ablandar humores que inclinan a la supuración) (31).

En cuanto a los ungüentos en general, están más presentes en la expedición Magallanes-Elcano, en la de Pedrarias Dávila y en la botica de Hernando de Torres, siendo los más patentes el *ungüento de hisopo húmedo* (se extrae de la lana de las ovejas), *ungüento de agripa* (lleva brionia y lirio. Es resolutivo. Resuelve los tumores edematosos, cura las contracciones de los nervios y untado en el vientre, mejora las obstrucciones del bazo), *ungüento apostolorum* (lleva doce remedios en una analogía con los doce apóstoles, para fístulas y escrófulas) y el *ungüento sandalino* (es el ungüento rosado de sándalos, para las inflamaciones almorranas y dolores de junturas).

A continuación, mostramos dos figuras en las que observamos la evolución temporal de los ungüentos más presentes en nuestros inventarios: *sandalino* y *apostolorum*. Tabla 2.

Por último, de los medicamentos compuestos analizaremos las píldoras y los laxativos. Las *píldoras de cochias* (Según Luis de Oviedo son purgativas. Para los humores del estómago causa de males. También en dolores de cabeza) y *agregativas* (Oviedo ex-

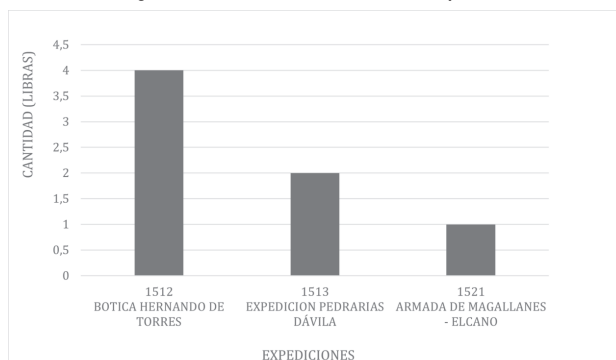
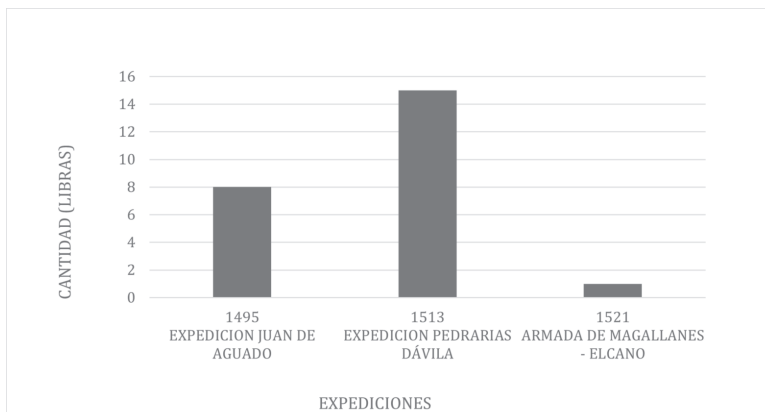
Tabla 2. Relación de cantidades en libras de ungüento sandalino durante las distintas expediciones.




Tabla 3. Relación de cantidades en libras de *ungüento apostolorum* durante las distintas expediciones



presa que lleva coloquíntida, zumo de ajeno y de eupatorio y es también purgativa para evacuar los malos humores) (32) están presentes en el marco temporal desde el 1495 hasta la botica de Hernando de Torres en 1512, pero ya no se encuentra en nuestros inventarios más adelante de este periodo. Se transportaban alrededor de 85 gramos en todas ellas con un precio de 70 maravedíes aproximadamente.

Los laxativos se hacen notar en la expedición de Pedrarias Dávila, en cambio para los demás inventarios destacamos la *dialaca* (confección purgante), *micleta* (lleva mirabolanos entre otros, es una confección astringente para las diarreas) y el *diafenicón* (confección de dátiles. Se utilizaba para confortar el hígado, el estómago y quitar los vómitos). Se transportaban alrededor de 300 gramos con un precio de 200 maravedíes aproximadamente.

Finalmente, cabe destacar la gran presencia de conservas

y cantidad transportada, siendo la mayor la carne de membrillo llegando las cifras hasta 500 libras en la expedición de Pedrarias Dávila con un precio de 17.000 maravedíes.

No obstante, hay más remedios que se repiten en dos de nuestros inventarios como la *triacá* (calmante, antídoto, tónico, una especie de panacea universal), jarabe rosado (con rosas, para el estómago y los flatos), atutía (óxido de cinc. En enfermedades oculares), cardenillo (llamado también verdete es el acetato básico de cobre, es escarótico), raíz de sen y tamaros indios, *ungüento resuntivo* (lleva salvia, ajeno, cariofilada, menta, sabina y marrubio blanco y negro, lavándula y melisa entre otros simples, es una untura suave pectoral) o el *aceite de eneldo* (Según Jourdan, Farmacopea Universal: carminativo y anodino en fricciones).

Y, por último, como ejemplo de los que sólo están en un inventario: el ya citado *jarabe de borrajas* (depurativo, sudorífico y

Tabla 4. Ejemplo de una fracción del Excel usado

Ungüentos	Juan de Aguado 1495	Hernando de Torres 512	Pedrarias Dávila 1513	Fray Luis de Figueroa 1516	Magallanes – Elcano 1521
Blanco		8 libras	15 libras (1.200 mrv)		2 libras (136 mrv)
Estomacón		1 libra	3 libras (480 mrv)		
Sandalino		4 libras	2 libras (320 mrv)		1 libra (170 mrv)
Hisopo unido	1 libra (100 mrv)	8 libras	2.5 libras (212,5 mrv)		
Apostolorum		8 libras	15 libras (2.400 mrv)		1 libra y 13 onz (200 mrv)



diurético, por las propiedades de la flor de borraja), *jarabe de adormidera*, *polvos de tierra sigillata* (es la tierra sellada, arcilla empleada para las escoriaciones, secar o cicatrizar), *ungüento marciatón* (Según A. Baume, lleva raíz de valeriana, de bardana, ajeno, laurel, comino, manzanilla, hipericón, entre otros. Se empleaba frotando la zona afectada para fortificar los nervios y las articulaciones, resuelve humores fríos y calma humores reumáticos), *ungüento jirapliega* (electuario purgante compuesto de acíbar, miel clarificada y otros ingredientes), *laxativo diacartamo* (para purgar la flema), *emplasto estomacón* (lleva estoraque y almáciga, incienso y trementina, entre otros ingredientes. Se aplicaba en el estómago), *píldoras agaricón* (de agárico. Para purgar la flema), y las *píldoras áureas* (se decía que purgan la cabeza y aumentan la vista). De la misma forma, el *jarabe de orozuz* (*Glycyrrhiza glabra*, expectorante), el *jarabe almíbar*, ya citado el *jarabe de arrayán* (o mirto), el *jarabe está hecho con las flores, agua y azúcar*, *jarabe de hisopo*, *jarabe escolopendra* (para cálculos del riñón). *Aceite de llantén* (es el plantago. Se usaba como vulnerario y estíptico débil) y el *aceite de azahar*.

5. CONCLUSIONES

La necesidad de curar estuvo patente desde los inicios de las travesías marítimas expediciones y descubrimientos formando parte de la flota de las naos y carabelas. Es patente el envío de fármacos en tres facetas: para curar a los marineros en las expediciones, para conformar boticas a la llegada a tierra y para el puro comercio.

Presenciamos una revolución botánica americana con la introducción de nuevas plantas y también fármacos a la terapéutica de las enfermedades en la España del siglo XVI derivado de un inusitado optimismo propio de la aidez pecuniaria de sagaces comerciantes médicos y farmacéuticos, y a la par sanitaria, en una desbocada incorporación de estos remedios al arsenal terapéutico de la época, en un continuo flirteo entre ciencia y comercio. Lo anterior es completado con la farmacoterapia típica galenista y con los remedios químicos de Paracelso. Todo lo cual es constatable en los inventarios analizados.

La relación de los remedios que más se repiten en los inventarios es absolutamente consecuente con la forma de entender la medicina y la farmacia en esta época. Destacamos el *ungüento sandalino*, el *apostolorum*, el *hisopo húmedo*, el *almirón* y el *alumbre de roca*. De los productos que más cantidad están presentes en los inventarios es la miel rosada, la carne de membrillo y el aceite rosado. El inventario que más productos de botica posee es el inventario de Pedrarias Dávila.

La presencia en los inventarios de las especias del tipo de las aportadas por Magallanes y Elcano en su expedición, determinan

su uso frecuente en la época a pesar de su alto valor de comercialización, hecho que nos habla de la importancia conferida a estas, a la vez que la relevancia de su traída por una ruta alternativa a los tradicionales caminos conocidos como ruta de la seda o de las especias.

6. REFERENCIAS

1. Venegas CJ, Ramos A. La botica en la Expedición de Magallanes y Elcano. 1ª ed. Madrid: Taberna Libraria, Academia de Farmacia de Castilla y León, 2020.
2. Toral E, Ramos A, Venegas CJ. El mortero emigrante. Crónica de los primeros boticarios españoles que pasaron a Indias. *Temas Americanistas* 2022, (48): 340 - 66. Disponible en: https://revistascientificas.us.es/index.php/Temas_Americanistas/article/view/17911.
3. Ladero MA. Las Indias de Castilla en sus primeros años. *Cuentas de la Casa de la Contratación (1503-1521)*. Ed. Madrid: Dykinson 2008: pp. 202-208
4. Archivo General de Indias (AGI). *Contratación*, Leg. 3249, con datos sobre 'Armadas' de Juan Aguado, Juanito Berardi, tercer viaje de Cristóbal Colón y envío de Francisco de Bobadilla, entre 1495 y 1500. Leg. 3251, 'viaje a La Especiería' de 1508, y envío de una carabela a La Española de la que fue por maestre Cristóbal Vizcaino. Leg. 3252, Armada de Juan de la Cosa en 1507 para guarda de las naos que venían de Indias. Leg. 3253, Armada de Pedrarias Dávila, enviada a Castilla del Oro, 1513-1514, estudiada con todo detalle por Mena García (1998). Leg. 3254, proyecto de viaje de Juan Díaz de Solís a Malaca. Leg. 3255, gastos para la expedición de Magallanes (años 1518-1519)".
5. Ladero MA. El primer oro de América: Los comienzos de la Casa de Contratación de las Indias (1503-1511) Ed. Madrid: Real Academia de la Historia 2002.
6. López de Gomara F. *Historia general de las Indias (1552)*. cap. LXX, Madrid: Calpe 1992; p. 167.
7. Pérez - Mallaina PE. *Los Hombres del Océano*. Sevilla: Diputación de Sevilla 2021; p. 168.
8. Venegas Fito CJ. Oro y especiería. *Diario HOY*. 2021; p. 27.
9. Riquelme y Salazar, J. *Médicos, farmacéuticos y veterinarios en la conquista y colonización de América*. Madrid; 1950.
10. El descubrimiento de América y su repercusión en la sanidad de los habitantes de Europa. *Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y de Antropología Médica*: Madrid 1956.
11. Puerto FJ. *Ciencia y farmacia en la España decimonónica*. *Revista Ayer* 7: 1992; p. 153
12. *Diario del Almirante del Lunes 5 de noviembre de 1492*. Texto del manuscrito de la Biblioteca Nacional correspondiente a la pluma de Bartolomé de las Casas. Vis. Signatura: Vitr/6/7 PID.



- Bdh000049660. V.a.Mss/10255. Copia finales del siglo XVI.
13. Archivo General de Indias. Contratación, Libro de armadas 3249, f. 34 y 36-37.
 14. Arranz L. Juan de Aguado. Diccionario Bibliográfico Real Academia de la Historia. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/35536/juan-de-aguado>.
 15. Ladero MA. Primeros viajes a Indias según los Libros de Armadas 1494-1502. Boletín de la Real Academia de la Historia, CCXV /1, 27-109; pp. 68 - 70.
 16. Otte E. La flota de Diego Colón. Españoles y genoveses en el comercio trasatlántico de 1509. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Revista de Indias: 1964; pp. 97-98, p. 481.
 17. Mena MC. La primera botica del Nuevo Mundo en Sevilla y las flotas de Indias. La gran armada de Castilla del Oro (1513-1514). Sevilla: 1998, pp. 334-342.
 18. Libro de cuenta del gasto de la armada que fue a Castilla del Oro a cargo de su gobernador Pedrarias Dávila, dada por el tesorero de la Casa de Contratación Sancho de Matienzo. Archivo General de Indias. Signatura, Contratación, 3253, L.1.
 19. Archivo General de Indias, Contratación, 3253. Fol. 146 vuelto.
 20. Archivo General de Indias, Panamá, 233, L.1, F.129R y Panamá, 233, L.1, F.129R-129V
 21. Archivo General de Indias, Panamá, 233, L.1, F.124V-127R
 22. En nº 477, año 1508, de la cuenta de Matienzo, agua rosada a 170 mrs. el azumbre (5 reales)
 23. Botica embarcada en la armada de Magallanes. Se asienta el pago el 26 julio 1519. Archivo General de Indias. Contratación, libro de armadas 3255, f. 95 v. a 96 v.
 24. Ladero MA. El abastecimiento de la Indias a comienzos del siglo XVI. Boletín de la Real Academia de la Historia. Tomo CCIII. Cuaderno III. Septiembre - diciembre. 2006; p. 289.
 25. Ramos A, Moreno E, Fábregas, SM. Hernando de Torres: An Almost Unknown Apothecary Fundamental in the History of the World Pharmacy. Congreso. 44 th International Congress for the History of Pharmacy. Washington DC, Estados Unidos: 2019.
 26. Torres L. Breve historia de la Sanidad en Puerto Rico durante el periodo colonial español. Revista Salud y Cultura 1992. No.5. Nydia M. King. Datos históricos y comentarios sobre la profesionalización de la farmacia en Puerto Rico. Revista Salud y Cultura 1992. No. 5: 82; Arana S. Catálogo de Farmacéuticos de Puerto Rico (1512-1925). San Juan, Puerto Rico 1985; pp. 211; Tanodi A. Documentos de la Real Hacienda de Puerto Rico. Vol. 1. (1510-1519). Centro de Investigaciones Históricas Universidad de Puerto Rico: San Juan 1971; pp. 151 – 152.; Massons JM. Historia de la Sanidad Militar Española (Tomo 1). Barcelona 1994; pp. 83.
 27. Fábregas S. Puerto Rico: escenario de la primera farmacia de América. Cultura 2002, 6(13): 3 – 10.
 28. Fábregas S. Comentarios en torno al estado de la medicina en América en el periodo de 1492 a 1700 - El caso de Puerto Rico. Centro de Estudios de Puerto Rico y el Caribe: San Juan, Puerto Rico 1996; Zeno FM. Historia de la Capital de Puerto Rico. Publicación Oficial del Gobierno de la Capital: San Juan, Puerto Rico 1957.
 29. Lastres JL, López G. Aportaciones acerca del uso terapéutico de la quina y de las disputas de los botánicos de finales del siglo XVIII. Moreno Toral E, Antonio Ramos Carrillo A, González Bueno A (eds). Ciencia y profesión: el farmacéutico en la historia. Sevilla 2018; p. 53.
 30. Jourdan AJL. Farmacopea universal o Reunión comparativa de las farmacopeas de Ámsterdam [...] Madrid: Imprenta de Don Ramón Verges 1829; p. 104.
 31. Ritter JJ. Farmacología quirúrgica o Ciencia de medicamentos externos e internos para curar las enfermedades de cirugía. Madrid: Imprenta de Don Fermín Villalpando 1819; p. 490.
 32. Oviedo L. Methodo de la colección y reposición de las medicinas simples, y de su corrección y preparación. Madrid: Oficina de Melchor Álvarez 1595; pp. 257-262.
 33. Quintanilla M. Breve compendio de cirugía. Valencia: layme de Bordenazar 1705; p. 270.

Si desea citar nuestro artículo:

Las Boticas del Mar.

Inventarios de boticas embarcadas en la carrera de Indias

Cecilio Venegas Fito, Raquel C. Cueli Trelle y Antonio Ramos Carrillo

An Real Acad Farm [Internet].

An. Real Acad. Farm.Vol. 88. nºextra (2022) · pp. 693-701

DOI: <http://dx.doi.org/10.53519/analesranf.2022.88.05.30>